

Memorias de una geisha

Rob Marshall. EEUU. 2005. 145 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Memoirs of a Geisha*.

Título español: *Memorias de una geisha*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 2005.

Dirección: Rob Marshall.

Guión: Robin Swicord. Según la novela de Arthur Golden.

Producción: Columbia Pictures / DreamWorks SKG / Spyglass Entertainment / Amblin Entertainment.

Productor: Lucy Fisher, Douglas Wick.

Fotografía: Dion Beebe.

Montaje: Pietro Scalia.

Ayte. de dirección: John DeLuca, Eric Heffron.

Música: John Williams.

Director artístico: Patrick M. Sullivan Jr.

Vestuario: Colleen Atwood.

Decorados: Gretchen Rau.

Intérpretes: Zhang Ziyi, Suzuka Ohgo, Gong Li, Samantha Futerman, Mako, Elizabeth Sung, Kaori Momoi, Kotoko Kawamura, Ken Watanabe, Kôji Yakusho, Michelle Yeoh, Youki Kudoh, Zoe Weizenbaum, Tsai Chin, Cary-Hiroyuki Tagawa, Cathy Shim, Kenneth Tsang, Eugenia Yuan, Karl Yune, Ted Levine, Paul Adelstein, Togo Igawa, Ace Yonamine.

Premios: 2005: 3 Oscars: Mejor fotografía, vestuario, dirección artística.

Duración: 145 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Japón, 1929. Chiyo, una niña de nueve años, es vendida por sus padres para trabajar en la casa de Geishas de Nitta Okiya. Su hermana mayor Satsu no es aceptada y es enviada a un prostíbulo. En la casa Chiyo conoce a Pumpkin, otra niña que va a ser instruida para ser geisha, así como a las famosas geishas Hatsumomo (Gong Li) y su rival Mameha (Michelle Yeoh). Los comienzos de Chiyo (Zhang Ziyi) son duros, pero un encuentro con el que será el amor de su vida, el Presidente (Ken Watanabe), hará que desde ese momento sólo desee convertirse en una famosa geisha para estar más cerca de él. Adaptación del famoso best-seller de Arthur Golden.

COMENTARIO

Suntuosa evocación del Japón imperial

El director de 'Chicago' transforma en un melodrama lleno de épica el 'best-seller' de Arthur Golden

El best-seller de Arthur Golden *Memorias de una geisha* ha sido occidentalizado en Hollywood. Interpretada en su mayoría por actrices chinas, la adaptación está dirigida por el ex coreógrafo y director estadounidense Rob Marshall y se ha rodado en California, en inglés y con una banda sonora de John Williams, en la que se autoplaga con acordes reminiscentes de su *La lista de Schindler*. Todo ello, con los ojos puestos en los Oscar.





No deja de ser una visión romántica de la cultura asiática trasladada lujosamente a la pantalla. Originalmente, fue un proyecto de Steven Spielberg, que adquirió los derechos de la novela para llevarla él mismo al cine. Manteniéndose Spielberg como productor, ha sido finalmente el director de la oscarizada 'Chicago', Rob Marshall, el encargado de narrar la peripecia vital de una joven cuyo espíritu inquebrantable la ayuda a vencer todos los obstáculos.

La aventura comienza cuando la pequeña Chiyo y su hermana Satsu son vendidas a un comerciante. Trasladas a Kioto, son separadas y Chiyo es conducida a una casa de 'geishas', donde se gana la enemistad de su más carismática líder, Hatsumoto, interpretada por la actriz china Gong Li. Pese a que la someten a tareas de esclava prepubescente, pronto destaca como estudiante, aprendiz y, finalmente, perfectísima 'geisha'.

Rebautizada Sayuri, en sus años adultos es representada por Zhang Ziyi (*Tigre y dragón*). La actriz china ha sido duramente criticada en su país por aceptar un papel que representa una deshonra y una ofensa para la dignidad nacional.

En la memoria colectiva china siguen muy presentes los acontecimientos sucedidos en Nanjing en 1937, cuando los japoneses mataron en 40 días a 300.000 chinos. Incluso algunos cirbenautas han sugerido que se prohíba la cinta y se retire la nacionalidad a Ziyi.

La película, al igual que el libro, deja claro que una 'geisha' no es una prostituta, sino una dama de compañía que ofrece placer a través de entretenimientos tradicionales, aunque algunos clientes tratan de ir un poco más lejos. Sayuri descubre que han puesto precio a su virginidad. Pero ella mantiene un enamoramiento platónico por el gentil Presidente, al que da vida Ken Watanabe (*El último samurai*), que logra erigir un personaje que exuda nobleza. Es entonces cuando el filme entra en el territorio del melodrama al relatar una historia de amor épica con la II Guerra Mundial de fondo.

En la atmósfera de amor frustrado y la represión de sentimientos, *Memorias de una geisha* trata de recrear el ambiente agonizante de clásicos como *Casablanca* o *Lo que el viento se llevó*. El gran mérito de Marshall y de su guionista Robin Swicord es haber logrado una historia de amor más compleja que la escrita por Golden en 1997.



Los males de amores se complican con las emboscadas de Hatsumoto, que sueña con regir la casa de 'geishas' y que contempla el florecimiento de Sayuri como una amenaza. El clímax de su rivalidad cristaliza cuando ambas se enzarzan en una feroz pelea enfundadas en sus suntuosos quimonos.

Es la musa de Zhang Yimou, Gong Li, quien logra un mayor lucimiento. Sus afiladísimos pómulos, una belleza exquisita, que no parece declinar con más 40 años, y la perversidad de su personaje le permiten brillar con luz propia. Y Zhang Ziyi, tras su perturbador trabajo en 2046 para Wong-Kar Wai, demuestra que, para ella, el cielo es el límite.

Beatrice Sartori - 20 de enero de 2006
<https://www.elmundo.es/metropoli/2006/01/20/cine/1137711606.html>

